

ES TARDE
PERO ES NUESTRA HORA.
ES TARDE
PERO ES TODO EL TIEMPO
QUE TENEMOS A MANO
PARA HACER FUTURO
ES TARDE
PERO SOMOS NOSOTROS
ESTA HORA TARDIA
ES TARDE
PERO ES MADRUGADA
SI INSISTIMOS UN POCO

CASALDALIGA

43

¿Dónde están?

indignación
PROMOCIÓN Y DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS

Es demasiado el dolor, demasiada la rabia.

Este Varejón brota en medio del dolor de Ayotzinapa; en la bisagra entre el año que termina y el que empieza y en medio del Festival de las resistencias y rebeldías contra el Capitalismo al que convocaron los y las compañeras zapatistas y el Congreso Nacional Indígena.

Al Varejón también le faltan 43. Y no sólo 43 pero en ellos nombramos a tantas y a tantos a quienes nos ha arrebatado la delincuencia hecha gobierno. El Varejón también señala al Estado como cómplice y como perpetrador de asesinatos y desapariciones forzadas.

“Donde los de arriba destruyen, los de abajo reconstruimos” fue el lema del Festival de las rebeldías y aquí mero, en la península, fue una de las sedes del encuentro: en Monclova, cerca de Candelaria, en Campeche. Ahí donde las comunidades se han organizado en resistencia contra la Comisión Federal de Electricidad por los altos cobros de un recurso que es de los pueblos.

Las zapatistas, los zapatistas se quitaron la capucha este fin de año, se confundieron entre las y los asistentes al festival de las rebeldías y dejaron el lugar desde el que compartirían su palabra para que ese lugar lo tomaran

los papás y mamás de los estudiantes de Ayotzinapa desaparecidos.

Todo un gesto que enseña tanto.

Por eso este Varejón deja la palabra al encuentro, a las madres, padres y hermanos de los estudiantes de Ayotzinapa que buscan a sus hijos, compartida en Monclova, Candelaria, en el Festival de las Resistencias; y deja también la palabra al Congreso Nacional Indígena y al EZLN que, en voz del subcomandante Moisés, dirigieron su mensaje en pleno festival, la noche de fin y principio de año, en el 21 aniversario de la guerra contra el Olvido.

Es un Varejón especial, una edición especial. El dolor de Ayotzinapa es también nuestro y hoy nuestra palabra hace pausa para que sea la voz de los papás, de las mamás, de los estudiantes y del propio EZLN la que hable.

Junto a esa palabra, la compartida en el festival de Monclova, Candelaria, Campeche, los espejos de la península compartidos por el Congreso Nacional Indígena y un corrido con el que RLM y Rosendo Radilla cantan por los desaparecidos, cantan para que aparezcan.

A lo largo de todo El Varejón, las fotos del festival de las resistencias, con gratitud para Martín Zetina; el trazo de Tony, siempre solidario, denunciando el ataque contra caricaturistas ocurrido en París y las imágenes de las protestas que, en Yucatán, han demandado la aparición con vida de los 43 estudiantes y la complicidad del Estado en su desaparición.

Es, para El Varejón, la manera de abrazarles con nuestra Indignación. Vivos se los llevaron, vivos los queremos.



Equipo Indignación

derechoshumanos@indignacion.org
www.indignacion.org.mx 9137021



Nos hacen falta

Hermano de Abel García Hernández

Buenos días, yo soy hermano de uno de los desaparecidos. Él se llama Abel García Hernández. Han pasado tres meses desde que no he visto a mi hermano y a sus compañeros, mi hermano en septiembre me dijo que iba a regresar a la casa y con lo que pasó ya no regresó (...) es muy difícil estar en esta situación, en donde estamos de no saber nada de nuestro familiar, dónde estará, qué le estarán haciendo, cada día, noche pienso que me van a dar una noticia de él, que ya regresó, eso va a ser la felicidad más grande (...) Pase lo que pase yo seguiré luchando hasta encontrar a mi hermano, porque me hace mucha falta. Gracias.

Padre de normalista de Ayotzinapa.

Buenos días todos compañeros y todas compañeras.

Yo hablo un dialecto. Voy a hablar mixteco (...)

Nosotros venimos de otro lado, del pueblo mixteco. Voy a hacer la lucha para hablar un poquito de español, para nosotros no sabemos dónde están nuestros hijos, vamos a buscar en todos lados, voy a buscar a mis hijos, ya desapareció y no quieren encontrar, no sé cómo va a estar. Ya pasó como 3 meses.

Ellos saben dónde lo dejaron. Nosotros viene otro lado, no conoce, toda mi familia va a esperar todo el día. Cómo

va a hacer para encontrar. Por eso nosotros no aguanta esperar más días. Se llevaron 43, tiene que aparecer los 43. Bueno, gracias.

Bertha Nava Martínez, madre de Julio César Ramírez Nava.

Buenos días a todos les damos las gracias por estar aquí con nosotros reunidos.

Yo soy Bertha Nava Martínez, mamá de Julio César Ramírez Nava, uno de los muchachitos que el gobierno mató y a quienes a sus compañeritos se llevó, a los 43.

Pues el gobierno está diciendo que Alexander está muerto, que esto es él, un huesito, y pues nosotros no estamos conformes hasta no ver su demás cuerpo sus demás piezas, porque a nosotros no nos va a venir que esa muela ese hueso es él, nosotros vamos por los 43, aquí no hay 42.

Y otra cosa también le queremos dar las gracias aquí al grupo EZLN por habernos cedido su lugar (...) yo de corazón se los agradezco porque nunca nadie no nos había dicho esas palabras, para mí van conmigo en mi corazón. Mil gracias (...) Muchas gracias por su apoyo, es todo, gracias.

Padre de normalista de Ayotzinapa.

Buenos días. Yo hablo un dialecto: tlapaneco

(Mensaje en tlapaneco)

Ahora voy a pasar al español, voy a hacer el intento a ver si me entienden.

Buenos días todos los presentes que estamos presentes ahora aquí. Todos los países están reunidos aquí en este momento porque yo estoy observando diferentes caras pues hay algunos que no conozco pero de todos modos, mira voy a hacer un cuento, voy a hacer una historia de como aconteció en Ayotzinapa.

(...) los policías y los soldados también son responsables de esta masacre que pasó en Iguala (...)

Eso es lo que pasó y entonces ya cuando masacraron a los chavos, entonces el gobierno decía que todos los chavos de la normal de Ayotzinapa estaban calcinados, ya todos estaban quemados, ya estaban desaparecidos todos pero en ese momento nosotros cuando fueron los, las señoritas de Argentina nos tomaron muestras de sangre y entonces fueron a hacer el estudio de nosotros y los restos de los chavos que se encontraban en el cerro, en el cerro Gordo, a un lado de

Iguala, ahí se encontraron muchos cuerpos ahí, entonces a ese cuerpo lo llevaron a Estados Unidos y no sé en qué otra parte de otros países, ahí fueron a hacer el estudio. Bueno nosotros ese momento estábamos tristes porque nuestros hijos, hijole en ese momento ya estaban muertos todos. Cómo íbamos a creer, entonces ya cuando regresamos nos dijeron que no eran los chavos de Ayotzinapa, eran de otra persona (...)

Ahora cada uno de ustedes lleve este mensaje al estado donde viene cada uno de ustedes, pues ahí para que les digan los señores de ese estado o de otros países, este gobierno no nos sirve para nada, ahora vamos a seguir la lucha hasta encontrar a nuestros hijos. Si ya nos los entregaron vamos a seguir más la lucha a tumbar este gobierno. Gracias.

Padre de normalista, Ayotzinapa.

Buenos días, compañeros, padres de familia, jóvenes

Gracias por invitarnos a seguir compartiendo nuestro dolor. Somos padres de familia que tenemos a nuestros hijos desaparecidos. Como ustedes verán, yo hablo español, nuestros compañeros hablan otro dialecto. Como ustedes verán la



Martín Zetina

Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos es hecha para campesinos indígenas, de toda clase de personas que no tienen el recurso económico para mandar a sus hijos a otra ciudad. Nosotros los campesinos venimos luchando por nuestros hijos. Aquí ustedes luchan por sus tierras, por su bosque, por otras cosas que realmente el gobierno les quiere rebatar y por eso están luchando. Hoy nos tocó a nosotros, en la ciudad de Tixtla, yo soy de ahí, ahí está la Escuela. Nunca ahí en las tierras no lucharon por eso. Hoy estamos luchando por nuestros hijos (...) Entonces, de antemano gracias, y a luchar por este mal gobierno, gracias.

Madre de normalista, Ayotzinapa.

Buenos días a todos mis hermanos, mis hermanas

Como dicen aquí los compañeros, ya son tres meses los que han pasado y de esos tres meses no nos han dado ninguna solución de nuestros hijos. Precisamente fue el 26 de septiembre que pasó eso (...) empezaron a disparar las policías, y las policías sin permiso ¿de quién?, de nadie. No les importó (...) y empezaron a balacear, unos salieron heridos y otros desaparecidos. Pero no están desaparecidos porque nosotros sabemos bien, que fueron los policías de Iguala que los agarraron (...) Le pedimos a dios que los regresen con vida, no queremos saber, que digan que...que están muertos Yo sin mi hijo...no sé cómo...yo siento que no sobreviviría sin mi hijo. Porque como digo, vivos los agarraron, vivos los queremos. Y pues les doy gracias a ustedes, que ustedes nos han prestado sus atenciones, de escucharnos, darnos la cara, vernos.

Y mientras el gobierno nos da las espaldas. Le pedimos justicia. Qué justicia nos va a hacer... No nos hacen justicia de nada. Qué justicia nos van a hacer si ellos los tienen...

Lourdes Caballero Sánchez, hermana de Israel Caballero Sánchez

Bueno, primeramente buenos días a todos. Antes de todo quiero dar las gracias por la invitación. Mi nombre es Lourdes Caballero Sánchez, yo soy hermana de un normalista desaparecido, de Israel Caballero Sánchez. Estoy aquí en representación de mi mamá; ella no puede estar porque está enferma, ella es diabética. Mi papá murió hace cuatro meses entonces pues yo soy la única que anda aquí.

Es muy triste hablar de todo esto, de la situación por la que estamos pasando, es muy difícil para mí. Y bueno, como ustedes se dan cuenta, ya son 3 meses que no sabemos absolutamente nada de los 43 normalistas. Dicen que están desaparecidos, pero no es así, ellos están secuestrados por el mismo gobierno. Entonces pues nosotros estamos aquí para pedirles que de manera conjunta, pues lo-

gremos la aparición de estos jóvenes, de estos 43 normalistas, porque los necesitamos. En el caso de mi hermano pues yo lo necesito, él es padre de familia, tiene una pequeña de 4 meses. Entonces cuando él desapareció la pequeña tenía un mes, entonces ahorita está creciendo sin el amor de su papá. Le estamos dando todo a la nena, todo el cariño, nuestro amor y todo, pero eso no es suficiente, la pequeña necesita el amor de su papá. Entonces estamos aquí para eso, para que ustedes pues se den cuenta qué tipo de gobierno tenemos. Efectivamente somos campesinos, y orgullosamente lo decimos. (...) donde quiera que se encuentre Israel y sus 42 compañeros, pues les decimos que los queremos mucho, que los amamos, que los esperamos con los brazos abiertos. Te amo Israel.

Clemente Rodríguez Moreno, padre de Cristian Alfonso Rodríguez Telumbre

Buenas tardes, mi nombre es Clemente Rodríguez Moreno y mi hijo: Cristian Alfonso Rodríguez Telumbre igual como los otros se encuentra desaparecido. Quiero agradecerles a cada uno de ustedes que tuvieron que dejar también sus hogares, compañeros que vinieron de otros países, tuve una plática con los compañeros que vinieron de Polonia y les pedí de todo corazón que de su país, igual que ustedes que se manifiesten, que nos apoyen, que no nos dejen solos. Vivos se los llevaron y vivos nos los van a entregar.

Pues para mí es muy triste, muy doloroso porque se llegó diciembre y siempre he estado con mi hijo, siempre he estado con él y viene el año nuevo y no está él conmigo, es muy triste muy doloroso, darle el abrazo, un decir un te quiero, un cariño a toda mi familia y no estar presente, tuve que dejar mi trabajo, tuve que dejar todo, llegar a este lugar que nunca me lo habría esperado, de estar presente aquí con ustedes, conocer pues a cada uno de ustedes (...) mi hijo ha encontrado en ustedes una nueva familia (...) mi hijo está desaparecido igual que sus compañeros, porque su única arma de ellos que llevaban en Iguala, su única arma que llevaban en la escuela fueron los libros, fue conocer la educación. Por eso están desaparecidos. (...)

Padre de Carlos Lorenzo Hernández Muñoz.

Buenas tardes, compañeras y compañeros. Yo soy padre de familia de uno de los desaparecidos. Mi hijo se llama Carlos Lorenzo Hernández Muñoz.

Hemos venido desde lejos para difundir este problema que tenemos y queremos que todas las organizaciones nos apoyen a nosotros para vencer al gobierno. Que pague todo lo que ha hecho, secuestro, asesinato, para que presente a los 43, y no nomás a los 43, a todos los que están desaparecidos. A los que ha asesinado, y para unir-



nos todos, para vencer al presidente, para que pague todo. No nomás sacarlo del poder, sino del país, a todo el gobierno. Gracias.

Pablo Hernández Morales, padre de Miguel Ángel Hernández Martínez

Buenas tardes, mi nombre es Pablo Hernández Morales, soy padre de Miguel Ángel Hernández Martínez. Por igual también estamos sufriendo en la familia. Por los 43, queremos que regresen con vida, que nos los entregue ese mal gobierno porque sabemos que ellos se los llevaron. Y por eso los queremos vivos. Porque ya estuvo bueno que haga de las suyas. Ha venido matando desde antes a muchachitos de la Normal y queremos justicia pues, que se haga justicia. Y gracias por estar con nosotros, no dejamos solos y así queremos pedirles a todas las organizaciones que nos escuchan y están aquí, que mil gracias por estar con nosotros y que nos sigan apoyando. Gracias.

Omar García, normalista de Ayotzinapa.

Buenas tardes a todos los presentes. Soy estudiante de la normal de Ayotzinapa, soy sobreviviente al 26 de septiembre (...) nuestra escuela desde el principio de este problema, empezó a buscar el vínculo con los compañeros zapa-

tistas, con el CNI y con las demás organizaciones que se organizan desde abajo y a la izquierda (...) desde 1994, nuestra Normal de Ayotzinapa empezó a simpatizar con este tipo de luchas. Se demostró cuando la Otra Campaña recorrió el país, nuestra escuela fue sede de la visita de la Comandancia, del Subcomandante Marcos y de los demás integrantes de la Otra Campaña. Entonces eso es lo que nos ha hermanado, durante mucho tiempo nosotros sabemos de ese tipo de luchas, las hemos impulsado al interior de nuestras escuelas. Ha sido difícil, como es difícil la lucha en todas partes. La traición se impone, sin embargo, aquí estamos. Somos pocos o somos muchos, eso no importa, tenemos que caminar juntos, tenemos que ir hacia adelante, y, sobre todo, asumir que los problemas de este tipo, de la desaparición forzada, contra personas que luchan, del asesinato extrajudicial sobre todo enfocado hacia los dirigentes sociales como una herramienta contrainsurgente pues, la tenemos clara. Entonces, más que hablar nosotros como estudiantes tenemos que asumir lo que el mismo EZLN, el CNI, la Sexta Nacional e Internacional ha dicho: la voz tiene que ser la de los padres, no la nuestra como estudiantes. Nosotros los acompañamos, igual que ustedes nos acompañan a nosotros y los acompañan a ellos. Muchas gracias.

* Fragmentos tomados de la memoria del encuentro de las rebeldías en Monclova, Candelaria, Campeche.

30 espejos en la mirada del CNI

El latido de los pueblos

El Congreso Nacional Indígena saludó el festival de las resistencias y las rebeldías y mostró, en 30 espejos, el latido de los pueblos que, a lo largo de todo el país, se escucha en lengua chol, en tzotzil, en tzeltal, en nahua, tojolabal, wirrárika, maya peninsular...

Y así, como espejo, señalaron el despojo y nombraron las luchas en el propio territorio de Xochicuautla, sede de una de las comparticiones; en Tepoztlán, Morelos; en Cherán y en Nurió, Michoacán. En Chilón, Chiapas, en el territorio Yaqui de Sonora; la destrucción en el territorio totonaco de Veracruz; la lucha del pueblo Wixárika, que en Jalisco, Nayarit y Durango tiene un territorio continuo y su organización autónoma es fuerte y enfrenta añejas invasiones agrarias.

Incluimos, íntegro, el espejo 16, que nombró al territorio maya peninsular:

Espejo 16: En territorio maya de Campeche, el despojo se disfraza de rentas de tierras en las comunidades de la región de los Chenes por grupos denominados menonitas, donde el mal gobierno les entrega dinero para fortalecer el despojo de los territorios, además de imponer la siembra de cultivos transgénicos de soya.

Mientras tanto en las regiones indígenas de la llamada Riviera Maya se han dado acelerados procesos de privatización para proyectos turísticos nacionales y extranjeros, así como la destrucción de innumerables lugares sagrados.

El pueblo Maya de Bacalar, en el estado de Quintana Roo, viene sufriendo la imposición de cultivos de soya transgénica que ponen en riesgo sus semillas nativas, salud y alimentación como pueblo originario, por parte de las empresas Monsanto, Singenta y Pioneer con la complicidad de los malos gobiernos.

El Pueblo Maya de Yucatán es amenazado por diversos megaproyectos como el parque eólico en Dzilam de Bravo, la siembra del maíz transgénico, el proyecto del tren Transpeninsular, y el desarrollo inmobiliario que beneficia a unos cuantos empresarios y políticos corruptos.

Compañeros y compañeras estamos muy felices de estar aquí somos una sola lucha porque seguimos aquí por eso.

Hermanas y hermanos de los pueblos de México.

Al pueblo de Monclova, por habernos abierto las puertas de su casa, le agradecemos su paciencia y su solidaridad.

Quienes redactamos esta palabra que venimos a compartir, somos habitantes de distintas comunidades del pueblo maya, el destino por decirlo así nos juntó, el mismo dolor y también la esperanza por construir un mundo más humano nos lleva a recorrer caminos más acompañados. Nos fortalece al saber que los que estamos aquí es por una razón, exigir que se nos respete. Nos hermanamos en el CNI porque nuestro corazón late con la misma esperanza y rebeldía, hablamos diferentes idiomas pero el corazón es el mismo.

Hemos asumido el compromiso de trabajarle duro, desde donde estamos, somos papás, hijos, hijas, estudiantes y amas de casa, somos un grupo en el que cada compañero, compañera está en una lucha y que reflexionamos y nos solidarizamos en torno a esas luchas.

Compartimos la misma rabia cuando un pueblo ha sido despojado, mentido, masacrado, humillado y sobretodo ignorado, como ha pasado y sigue pasando en la ciudad mal llamada "Blanca Mérida", que ni es blanca sino de muchos colores, ni es Mérida porque fue construida sobre la destrucción de la antigua Jó, que aún vive y resiste. Algunos piensan que en esta ciudad no hay hermanos ni hermanas indígenas, pero en Jó vivimos gente que habla, piensa y se asume como parte del pueblo maya, por eso luchamos contra la discriminación, contra el gobierno que lucra con la herencia de una cultura maya que vende ese folclor en nombre de los mayas, alabando a lo que ha muerto, pero nosotros y nosotras seguimos vivos.

Cuando un pueblo hermano ha sido agredido sentimos esa rabia y esa impotencia de no poder estar en el lugar de los hechos para acompañarlos en su lucha o en su dolor, pero tengan la seguridad que aunque no parezca, nuestro corazón late más fuerte porque la sangre la tenemos en erupción, hay revolución en nuestras venas, hay lucha, ya no reina el silencio, por eso estamos aquí.

Como mencionamos al principio, tenemos un compromiso de no dejar que esto se apague, hay una luz de esperanza entre tantos escombros y por mínimos que parezcan nuestros actos de solidaridad, son demostrados con mucho dolor y rabia y sobretodo, causa. Hacemos la defensa de nuestros derechos, estamos alerta de lo que pasa

en los pueblos de Yucatán, hacemos el cuidado de las plantas, luchamos contra el despojo, con los artesanos, con los jóvenes que tienen que migrar hacia esta ciudad en busca de oportunidades que no hay en sus comunidades, tratando de llevar a la práctica los principios del mandar obedeciendo, construyendo desde abajo sin imponer, sin suplantar.

Un 22 de febrero nos reunimos en Cisteil, ahí donde nuestro abuelo, el rebelde Jacinto Canek levantó una lucha en contra de la opresión española, ahí volvimos a reencontrarnos para continuar nuestra hermandad como CNI en la península. Nuestra lucha también la íbamos pensando en un espacio político que construimos, donde pasábamos parte de la noche compartiendo, leyendo y aprendiendo; era una pequeña compartición.

Realizamos un esfuerzo enorme para llegar aquí...

Encontrarnos, damos un abrazo, decimos que esto apenas empieza.

Nuestro pueblo, el pueblo maya durante años ha estado resistiendo, los de arriba nos han redactado actas de defunciones, que ya no existimos.

Nos dicen que fuimos un pueblo astrónomo y matemático, que trabajábamos bien la piedra, dicen también los libros de historia que fuimos conquistados por los españoles; bueno, una historia mal contada.

Durante siglos, el pueblo maya ha mantenido su corazón intacto tratando de preservar su cultura y sobretodo su identidad, mantiene vivo su idioma, su cosmovisión, el respeto a la tierra; hay una sintonía celosamente cuidada y una histo-

ria totalmente diferente a la que nos cuentan los libros actuales de vuelta, hace más de 20 años les descompusimos su historia, les dijimos que nunca nos fuimos que siempre hemos estado aquí.

Poco a poco vamos despertando de ese coma inducido por el sistema, de que no haremos nada, se equivocan, hemos despertado a ese gigante llamado conciencia, de ahí ya hay un avance para los que tienen memoria y poco a poco iremos recopilando los episodios que no queremos que se repitan. ¡la dignidad ante todo, como pueblo maya hay que exigir que se respete!

Nosotros pueblos como la mayoría que vivimos en el país llamado México, hemos sido brutalmente despojados de nuestros territorios, brutalmente reprimidos si nos quejamos... asesinados para que no exijamos, lo peor de todo según dicen ellos que existe la ley, y que hay que actuar conforme a ella. ¡Mentira! Ya no hay dolor en ellos, tampoco sienten duelo ante nuestra tragedia, seríamos tontos si no distinguimos el disfraz del tierno cordero del lobo.

Unas líneas como abrazo a los familiares de los 43:

Queremos decirles que haremos un marcaje personal al Estado que se los llevó. A ustedes manifestarles nuestro cariño combativo, decirles que tienen garantizado, nuestro repudio hacia el Estado que se los llevó.

¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!

¡Por la reconstitución integral de nuestros pueblos!

¡Nunca más un México sin nosotros y nosotras!

Monclova, Campeche a 28 de diciembre de 2014



**NI LAS PALABRAS NI LOS
TRAZOS MUEREN CON LAS
BALAS.**

Con Ayotzinapa, con tantxs

Nos une el dolor pero también la rabia

Palabras del EZLN en el 21 aniversario del inicio de la guerra contra el olvido

Subcomandante Insurgente Moisés

EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL



31 de Diciembre del 2014 y 1 de Enero del 2015.

Compañeras y compañeros familiares de los estudiantes de Ayotzinapa asesinados y desaparecidos por el mal gobierno de este sistema capitalista:

Compañeras y compañeros del Congreso Nacional Indígena:

Compañeras, compañeros y compañeras de la Sexta de México y del mundo:

Compañeras y compañeros Bases de Apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional:

Compañeras y compañeros comandantes y comandantas, jefas y jefes del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN:

Compañeras y compañeros milicianas y milicianos:

Compañeras y compañeros insurgentes e insurgentas:

Compas:

Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Reciban todas, todos y todas que están y no están presentes, el saludo de los hombres, mujeres, niños y niñas, ancianos y ancianas zapatistas.

Sea bienvenido el paso, la voz, el oído, la mirada, el corazón colectivo de abajo y a la izquierda.

Tenemos como invitados de honor a los familiares de quienes nos hacen falta en Ayotzinapa, en México y en el mundo.

Agradecemos de corazón el honor que nos hacen al estar presentes aquí con nuestros pueblos zapatistas que somos.

Nos honran también sus silencios y palabras.

Nos hermanan su dolor y su rabia.

Nosotros, nosotras las zapatistas, no perdemos de vista ni cerramos nuestros oídos a la pena y el coraje de Ayotzinapa que nos muestran y nos hablan los familiares.

La pena por las muertes y desapariciones. El coraje por los malos gobiernos que esconden la verdad y niegan la justicia.

(...)

Porque nosotras, nosotros los zapatistas, pensamos que ya no hay que confiar más en los malos gobiernos que hay en todo el mundo.

(...)

No importa qué tantas palabras digan, esos gobiernos no mandan, porque el mero Mandón es el capitalismo neoliberal.

Por eso no hay que creerles nada a los malos gobiernos. Todo lo que queramos como pueblos lo tenemos que construir entre nosotros.

Así como los familiares de los asesinados y desaparecidos de Ayotzinapa están construyendo su búsqueda de verdad y justicia.

Así como están construyendo su propia lucha.

Queremos decirles a los padres y madres de los compañeros desaparecidos que no descansen de luchar y no dejen de luchar por la verdad y la justicia para los 43.

Su lucha de los familiares de Ayotzinapa es el ejemplo y el alimento que nos dan a quienes queremos verdad y justicia en todos los suelos del planeta.

(...)

Nosotras y nosotros los zapatistas decimos que estamos en una sociedad donde somos explotados, reprimidos, despreciados y despojados por siglos de patrones y líderes, y hasta hoy, finales del 2014 y principios del 2015, así sigue la sociedad.

Desde entonces nos han querido engañar diciéndonos que ellos, los de arriba, son los más chingones y que nosotros, nosotras, no servimos para nada.

Que somos tontos y tontas, así nos dicen.

Que ellos sí saben pensar, imaginar, crear, y que nosotros y nosotras sólo somos los peones en lo que hacen.

“¡Al carajo con eso!”, “¡Ya basta!”, así dijimos nosotros, nosotras las zapatistas, en el año 1994, y entonces nos tuvimos que gobernarnos autónomamente.

(...)

Porque lo han explicado muy bien los familiares de Ayotzinapa. Como buenos maestros los familiares han explicado que el responsable del crimen es el sistema por medio de sus capataces.

Y el sistema lo tiene también sus escuelas para capataces, mayordomos y caporales, y esas escuelas son los partidos políticos que sólo buscan cargos, puestos, puestecitos.

Ahí es donde se preparan los serviles de los malos gobiernos. Ahí aprenden a robar, a engañar, a imponer, a mandar.

De ahí salen los que hacen las leyes, que son los legisladores.

De ahí salen los que obligan a cumplir esas leyes con la violencia, que son los presidentes grandes, medianos y pequeños, con sus ejércitos y policías.

De ahí salen los que juzgan y condenan a los que no obedecen esas leyes, que son los jueces.

(...)

De su mano de los familiares de los 43 entendimos que Ayotzinapa no está en el estado mexicano de Guerrero, sino que está en todo el mundo de abajo.

De su mano entendimos que el enemigo común del campo y de la ciudad es el capitalismo, no sólo en un país sino en todo el mundo.



Martín Zetina

Pero esta guerra mundial capitalista encuentra en todos los rincones a gente que se rebela y resiste.

Esta gente en rebeldía y resistencia se va organizando según su propio pensamiento, según su lugar, según su historia, según su modo.

Y en sus luchas de rebeldía y resistencia se van conociendo entre sí y hacen sus acuerdos para lograr lo que se quiere.

Se conocen pero no se juzgan entre sí.

No entran en competencia a ver quién es mejor. No se preguntan quién ha hecho más, quién va adelante, quién es vanguardia, quién manda.

Lo que se preguntan entre sí es si hay algún bien en lo que hace el capitalismo.

Y como la respuesta que encuentran es que NO hay nada de un bien, sino todo lo contrario, nos hace mil formas de males, entonces es lógico que tenemos mil formas de respuesta a ese mal.

O sea que la pregunta pasa a ser ¿cómo se hace para rebelarse contra el mal? ¿Cómo se resiste para que ese mal del capitalismo no destruya? ¿Cómo se hace para volver a construir lo destruido de modo que no quede igual sino que sea mejor? ¿Cómo se levanta al caído? ¿Cómo se encuentra al desaparecido?

¿Cómo se libera al preso? ¿Cómo viven los muertos? ¿Cómo se construyen la democracia, la justicia, la libertad?

No hay una respuesta sola. No hay un manual. No hay un dogma. No hay un credo.

Hay muchas respuestas, muchos modos, muchas formas.

(...)

Porque resulta, amigos y enemigos, que la libertad, la verdad y la justicia no son regalos, sino derechos que hay que conquistar y defender.

Y son los colectivos los que lo logran.

Somos ya los pueblos, mujeres, hombres y otros del campo y la ciudad quienes tenemos que tener en la mano la libertad, la democracia y la justicia para una sociedad nueva.

(...)

Hermanas y hermanos familiares de los ausentes de Ayotzinapa: Las zapatistas, los zapatistas, los apoyamos porque su lucha es justa y es verdadera. Porque su lucha debe ser de toda la humanidad.

Han sido ustedes y nadie más quienes han puesto la palabra "Ayotzinapa" en el vocabulario mundial.

Ustedes, con su palabra sencilla. Ustedes sin más caudillo que su corazón adolorido e indignado.

Y eso que han mostrado nos ha dado mucha fuerza y ánimo a la gente sencilla de abajo y a la izquierda.

Porque allá afuera se dicen y se gritan que sólo los cabezas grandes saben cómo, que sólo con líderes y caudillos, que sólo con partidos políticos, que sólo con las elecciones.

Y ahí están en su gritadera que ni se escuchan entre ellos, que ni escuchan la realidad.

Y entonces apareció su dolor de ustedes, su rabia de ustedes.

Y entonces nos enseñaron que era y es también nuestro dolor, que era y es también nuestra rabia.

Por eso fue que les pedimos que tuvieran nuestra representación en estos días del Primer Festival Mundial de las Resistencias y las Rebeldías contra el Capitalismo.

No sólo deseamos que se consiga el noble objetivo de que regresen con vida quienes hoy todavía nos hacen falta.

También seguiremos apoyando con nuestras pequeñas fuerzas.

Como zapatistas estamos seguros de que sus ausentes, que son también nuestros, cuando se hagan de nuevo presentes no se maravillarán tanto porque sus nombres tomaron muchas lenguas y muchas geografías. Tampoco porque sus rostros recorrieron el mundo. Ni porque la lucha por su aparición con vida fue y es global. Ni porque su ausencia haya derrumbado la mentira hecha gobierno y denunciado el terror hecho sistema.

Se maravillarán sí, pero al darse cuenta de la estatura moral de sus familiares, de ustedes, que en ningún momento dejaron caer



Martín Zetina

sus nombres. Y que, sin rendirse, sin venderse, sin claudicar, siguieron buscándolos hasta encontrarlos. Entonces, ese día o esa noche, sus ausentes les darán el mismo abrazo que ahora les damos las zapatistas, los zapatistas. Un abrazo de cariño, de respeto, de admiración. Y además, les damos 46 abrazos, uno por cada uno de los ausentes.

- Abel García Hernández
- Abelardo Vázquez Peniten
- Adán Abraján de la Cruz
- Antonio Santana Maestro
- Benjamín Ascencio Bautista
- Bernardo Flores Alcaraz
- Carlos Iván Ramírez Villarreal
- Carlos Lorenzo Hernández Muñoz
- César Manuel González Hernández
- Christian Alfonso Rodríguez Telumbre
- Christian Tomás Colón Garnica
- Cutberto Ortiz Ramos
- Dorian González Parral
- Emiliano Alen Gaspar de la Cruz.
- Everardo Rodríguez Bello
- Felipe Arnulfo Rosas
- Giovanni Galindes Guerrero
- Israel Caballero Sánchez
- Israel Jacinto Lugardo
- Jesús Jovany Rodríguez Tlatempa
- Jonás Trujillo González
- Jorge Álvarez Nava
- Jorge Aníbal Cruz Mendoza
- Jorge Antonio Tizapa Legideño
- Jorge Luis González Parral
- José Ángel Campos Cantor
- José Ángel Navarrete González
- José Eduardo Bartolo Tlatempa
- José Luis Luna Torres
- Jhosivani Guerrero de la Cruz
- Julio César López Patolzin
- Leonel Castro Abarca
- Luis Ángel Abarca Carrillo
- Luis Ángel Francisco Arzola
- Magdaleno Rubén Lauro Villegas
- Marcial Pablo Baranda
- Marco Antonio Gómez Molina
- Martín Getsemany Sánchez García
- Mauricio Ortega Valerio
- Miguel Ángel Hernández Martínez
- Miguel Ángel Mendoza Zacarías
- Saúl Bruno García
- Julio César Mondragón Fontes
- Daniel Solís Gallardo
- Julio César Ramírez Nava
- Alexander Mora Venancio

.*.

Compas todas, todos, todas:

Están aquí con nosotras y nosotros, las hermanas y hermanos de los pueblos originarios que luchan en el gran acuerdo que se llama Congreso Nacional Indígena.

Desde hace más de 500 años nos hemos buscado como pueblos originarios en los caminos de la rebeldía y la resistencia, Desde hace más de 500 años han sido el dolor y la rabia el día y la noche en nuestro camino.

Desde hace más de 500 años ha sido nuestro empeño el de conquistar la libertad, la verdad y la justicia.

Desde hace más de 18 años nos hemos encontrado como Congreso Nacional Indígena de la mano de la finada Comandanta Ramona.

Desde entonces hemos tratado de ser alumnos de su sabiduría, de su historia, de su empeño.

(...)

Entendemos que ahora lo más urgente es la verdad y la justicia para Ayotzinapa.

Hoy lo más doloroso e indignante es que no están con nosotros los 43.

Mañana no queremos que nos pase así también, por eso difundamos allá en nuestros pueblos, naciones, barrios y tribus.

Llamemos a nuestros pueblos a ya no permitir que nos sigan engañando con miserables migajas, sólo para mantenernos callados y que los Mandones se sigan enriqueciendo a costa nuestra.

Juntemos nuestras rabias y organicemos y luchemos dignamente sin vendernos, sin rendirnos y sin claudicar por nuestros presos políticos, que por luchar por las injusticias en que vivimos los tienen en la cárcel.

(...)

Nosotros los zapatistas, las zapatistas, queremos pedirles a los pueblos originarios del Congreso Nacional Indígena que abracen a los familiares de Ayotzinapa recibéndolos en sus territorios.

Les pedimos que inviten sus pasos y sus corazones.

Les pedimos para ellos el honor de su palabra y de su oído.

Grande es la sabiduría que anida en los corazones de los pueblos originarios, y se crecerá más al compartir la palabra de dolor y de rabia con estas personas.

Como guardianes y guardianas que somos de la madre tierra, bien lo sabemos que nuestro paso es largo y necesita compañía. Hay tanto por caminar aún y no podemos detenernos.

Así que seguiremos caminando.

(...)

.*.

Compañeras, compañeros y compañeras de la Sexta nacional e internacional:

Hay veces en que la historia que corre nos pone ante algo en lo que nos unimos, sin importar la geografía que ande nuestro sueño y sin importar el calendario de nuestra lucha.

Ayotzinapa ha sido un punto donde nos hemos reunido.

No basta.

Trabajemos, organicemos y luchemos por nuestr@s compañer@s desaparecid@s y luchemos por nuestr@s pres@s.

Formemos un remolino de vientos en el mundo, para que nos entreguen con vida a nuestros desaparecidos.

(...)

Compañeras y compañeros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional:

Ha sido un año difícil.

Sigue la guerra contra nuestro ánimo de paz.

Sigue el Mandón queriendo matar nuestra libertad.

Sigue la mentira queriendo esconder nuestro empeño.

FESTIVAL MUNDIAL DE RESISTENCIAS Y LAS REBELDIAS CONTRA EL CAPITALISMO

Siguen nuestra sangre y nuestra muerte abonando nuestras montañas.

Como desde hace ya un tiempo, el dolor y la muerte que antes eran sólo para nosotros siguen extendiéndose a otras partes y alcanzando a otras, otros, otros en el campo y la ciudad.

La oscuridad se hace más larga y pesada en el mundo que nos toca a cada quien.

De por sí lo sabíamos.

De por sí lo sabemos.

Para esto nos preparamos años, décadas, siglos.

(...)

Cada vez con más nos unen el dolor, pero también la rabia.

Porque ahora y desde hace ya un tiempo, vemos que en muchos rincones se encienden luces.

Luces de rebeldía y resistencia.

A veces pequeñas como la nuestra.

A veces grandes.

A veces tardan.

A veces son sólo un chispazo que rápido se apaga.

A veces siguen y siguen, sin apagarse en la memoria.

Y en todas esas luces se adivina que el mañana que siga será muy otro.

De por sí lo sabíamos hace 21 años, hace 31 años, hace 100 años, hace 500 años.

De por sí lo sabemos que tenemos que luchar todos los días, a todas horas, en todos los lugares.

De por sí sabemos que no nos rendiremos, que no nos venderemos y que no claudicaremos.

De por sí sabemos que falta lo que falta.

Compas todas, todos, todoas:

En los próximos días, semanas, meses, saldrá más de nuestra palabra, de nuestro pensamiento de cómo vemos el mundo pequeño y el mundo grande.

Serán palabras y pensamientos difíciles porque son sencillos.

(...)

Compañeras, compañeros, compañeros:

No hay un sólo camino.

No hay un paso único.

No tiene el mismo modo quien camina y lucha.

No es uno el caminante.

Son diversos los tiempos y los lugares y muchos los colores que brillan abajo y a la izquierda en la tierra que duele.

Pero el destino es el mismo: la libertad. La Libertad. LA LIBERTAD.

Compañeros, compañeras, compañeros:

Hermanas y hermanos:

21 años después del inicio de nuestra guerra contra el olvido, ésta es nuestra palabra:

¡VERDAD Y JUSTICIA PARA AYOTZINAPA!

¡VERDAD Y JUSTICIA PARA MÉXICO Y EL MUNDO!

¡QUE MUERA LA MUERTE QUE EL CAPITALISMO IMPONE!

¡QUE VIVA LA VIDA QUE LA RESISTENCIA CREA!

¡POR LA HUMANIDAD Y CONTRA EL CAPITALISMO!

¡REBELDÍA Y RESISTENCIA!

Desde las montañas del Sureste Mexicano.

Por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-

Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Subcomandante Insurgente Moisés.

El Guerrillero

Rosendo Radilla, corridos que persisten

RLM

*Voy a cantar un corrido,
señores pongan cuidado,
yo les contaré la historia
de lo que en Atoyac ha pasado.
Se regó sangre inocente
por las fuerzas del Estado.*

*Uno fue Arcadio Martínez,
otro Regino Rosales,
también Donaciano Castro
y don Prisciliano Téllez,
porque el gobierno de Abarca
todo arregló con las muelles.*



Bien se podría poner en el cuarto verso el nombre de Iguala en lugar del de Atoyac, pero lo cierto es que este corrido, a pesar de la sorprendente coincidencia actual, fue escrito por un hombre llamado Rosendo Radilla Pacheco al menos 40 años atrás.

Atoyac de Álvarez es un municipio del estado de Guerrero ubicado a 181 km de la capital, Chilpancingo y a 297 km de Iguala de la independencia. En un ranchito al oriente de Atoyac, llamado las Clavellinas nació Rosendo Radilla, el 1º de Marzo de 1914.

Rosendo vivió en un ambiente de lucha revolucionaria desde muy chico, iba a la escuela y trabajaba con su abuelo en la crianza y compraventa de ganado tarea a la que se dedicó por completo a los 16 años. Tuvo un tío llamado Feliciano que habría derrotado a los militares en un lugar llamado Pedregosa, cuentan que a él le compuso uno de sus primeros corridos.

En 1930 se mudan definitivamente a Atoyac y ahí se casa unos años después con Victoria Martínez Neri. Fue campesino, ganadero, cafeticultor y un activo miembro de su comunidad, llegando a ser presidente municipal de Atoyac de 1955 a 1956. Formó parte de diferentes organizaciones campesinas, y su admiración por los maestros lo llevó a impulsar la construcción de varias escuelas. También participo en la construcción de un hospital y ayudo a conseguir un terreno para que se estableciera un cuartel militar en la zona.

A la par de su trabajo y labor comunitaria Rosendo componía e interpretaba corridos. Estas piezas musicales y literarias caracterizadas en su mayoría por una estructura de: saludo, desarrollo de la anécdota, moraleja y despedida, servían de comunicación para las

comunidades desde tiempo atrás, relatando acontecimientos, denuncias, historias de caudillos, por medio de versos y rimas acompañados principalmente de una guitarra.

Las dos primeras estrofas (el saludo) de este recuento, son extraídas de un corrido compuesto por Rosendo titulado "18 de mayo", y que relata lo acontecido ese día en el año 1967. La masacre del 18 de mayo, el ataque mortal de judiciales a unos padres de familia que se manifestaban en la plaza de Atoyac para exigir mejoras educativas. En aquel entonces el gobernador de Guerrero era Raymundo Abarca Alarcón. Ese día cuentan que murieron nueve personas, entre ellas una mujer embarazada. Y que también, de aquella matanza, lograría escapar a la cierra, para iniciar una guerrilla, otro nacido en Atoyac, un maestro, cuyo rostro, en este relato de coincidencias, terminaría dibujado en las paredes de la hoy conocida escuela normal de Ayotzinapa y al cual Rosendo también habría de componerle corridos: Lucio Cabañas.

Después de la revolución, después de servir a su pueblo y a su país e incluso transmitir a sus hijos el respeto y admiración por el ejército, Rosendo descubriría en carne propia la corrupción, la ambición y los crímenes cometidos

por el estado en los años 60 y 70 durante la llamada Guerra Sucia. Así los denunció en sus corridos junto a los relatos de sus conocidos y admirados maestros Lucio cabañas y Genaro Vázquez.

“El Guerrillero”, título de otro de sus corridos cuenta la historia que muchos guerrerenses vivieron en aquella época. Aquí algunas estrofas:

*Señores soy campesino
del estado de Guerrero,
me quitaron mis derechos
y me hicieron guerrillero.*

*Dejé a mi madre, a mis hijos
y también a mi mujer,
el pueblo siempre ha sufrido
lo tendré que defender.*

*Los hombres nobles de ayer,
de la gran revolución,
dejaron grandes ejemplos
a todita la nación.*

*Zapata el gran idealista
de la tierra y libertad,
la que hoy el rico nos quita
con toda facilidad.*

*Los jueces en la oficina,
ordenando lo que quieren,
quitándole el pan al pobre
y hasta la vida si pueden.*

El 25 de agosto de 1974 Rosendo se dirigía con su hijo hacia Chilpancingo cuando (más coincidencias) el camión Flecha Roja en el que viajaban fue detenido en un retén. Los militares hicieron descender a todos los pasajeros y después de la inspección los dejaron subir de nuevo excepto a ellos dos.

-¿De qué se me acusa? Preguntó – De componer corridos-contestó el militar –¿Y eso es un delito? Preguntó de nuevo -No, pero mientras, ya te chingaste.

Rosendo le dijo a su hijo de 11 años que fuera a avisarle a su familia que estaba detenido. Nunca mas lo volvieron a ver.

Hasta la fecha Rosendo Radilla sigue desaparecido. Desde el día de su desaparición su familia no ha dejado de buscarlo, pasaron los años y ellos permanecieron en la búsqueda, muchos les dijeron que *ya lo superarán* pero ellos siguieron buscándolo y buscando a los responsables.

Fueron llevando su caso a diversas instancias y dependencias, una a una se fueron declarando incompetentes, hasta que fuera del país, la Corte Interamericana de Derechos Humanos los escuchó. El 23 de Noviembre del año 2009 , 35 años después, en un hecho histórico, por primera vez fue condenado y sentenciado el Estado Mexicano.

En palabras de expertos, la sentencia del caso de Rosendo Radilla ha propiciado un nuevo modelo de protección constitucional, así como abierto las puertas a que los militares puedan ser juzgados en instancias civiles cuando atenten contra ciudadanos. Las disposiciones específicas de la Corte Interamericana han resultado en el caso de Rosendo, paradigmáticas para México. Su cumplimiento aun no se da por completo, la aceptación por parte del estado de la culpabilidad de cientos de desapariciones forzadas no ha sido expresada públicamente de manera satisfactoria, ningún responsable material ha sido condenado por el caso específico de Rosendo, sus restos aun no son encontrados junto con los de muchos mas, apenas ahora el estado envía expertos forenses para investigar (y mas coincidencias) en los cuarteles militares de la zona. De 609 desaparecidos en Guerrero durante la Guerra Sucia se dice que 400 son solo de Atoyac.

El caso de Rosendo y su familia, en especial su hija Tita, su perseverancia a través de tantos años, son testimonio ejemplar de una lucha por la verdad y la justicia que en tiempos como los de ahora, (en que de nuevo, autoridades detienen camiones, matan a jóvenes y niños en las calles y desaparecen a estudiantes) debe resonar como una voz de esperanza que no pudo ser acallada, para que algo que ya ha vuelto a suceder, no vuelva a suceder.

Sus corridos aun se conocen gracias a un casete que conservó su familia. De sus 12 hijos, el único varón, el que presenció la detención en 1974, le compuso uno (también inquietantemente actual) , “A mi Padre” lo tituló, y termina así:

*El “Postinero”, señores
su caballo preferido,
lo seguirá cabalgando
por esos mismos caminos.*

*Ya me voy, ya me despido,
no se les vaya a olvidar,
como el caso de mi padre
hay mil trescientos más*



Los derechos laborales son derechos humanos

El día viernes 16 de enero del presente año, las y los trabajadores Asociación Única de Trabajadores Administrativos y Manuales de la Universidad Autónoma de Yucatán, iniciaron una huelga, la primera que se realiza en 40 años en la máxima casa de estudios del estado, exigiendo a las autoridades de la UADY la mejora en las condiciones de salario. En concreto las y los trabajadores exigen el aumento de un 10 por ciento al salario, frente a la propuesta del 3.4 ofrecida por la Rectoría de la Universidad.

En principio, es preciso recordar que los derechos laborales se encuentran regulados por el artículo 123 de la Constitución Política y por diversos tratados y convenios internacionales que obligan al Estado a garantizar que todo empleador provea condiciones de trabajo decorosas para las y los trabajadores.

Entre estos derechos se encuentra el de contar con un salario digno, es decir, que sea suficiente para cubrir las necesidades mínimas de vivienda, salud, educación y esparcimiento del trabajador y su familia; y la huelga como un medio legítimo de defensa de los derechos de las y los trabajadores frente a la empresa o el patrón para presionar con el fin de ejercer su derecho a la contratación colectiva, lograr un reparto justo y equitativo de las ganancias, que permita a las y los trabajadores realizar su trabajo con dignidad y alcanzar un mejor nivel de vida. Es decir, tanto el derecho al salario digno, como el derecho de huelga son derechos humanos constitucional y convencionalmente reconocidos.

Frente a esta situación, lamentamos que las autoridades universitarias, lejos de reconocer la precaria situación salarial de sus trabajadores e intentar generar un proceso de diálogo y acercamiento para resolver las demandas, hayan tenido, como primera opción, el plantear un “recuento de los trabajadores para saber si están a favor de la huelga”, que, a pesar de haberse generado en condiciones de presión, lo único que hizo fue reforzar el carácter legítimo del movimiento obrero universitario y de sus exigencias.

Al respecto es preciso señalar que, como principal institución educativa del estado, la Universidad Autónoma de Yucatán debería ser la primera interesada en garantizar adecuadas condiciones laborales para sus trabajadores. Lejos de ello, las últimas rectorías han privilegiado una retribución desproporcionada para los directivos o han creado puestos cuya necesidad es cuestionable, en lugar de destinar recursos al fortalecimiento de los trabajadores de base.

El equipo Indignación manifiesta su solidaridad con el Sindicato de Trabajadores Administrativos y Manuales de la Universidad Autónoma de Yucatán que se encuentran en huelga en demanda de un aumento salarial.

Insistimos en que los derechos laborales son derechos humanos y hacemos un firme llamado a las autoridades de la Universidad Autónoma de Yucatán a no regatear recursos a los trabajadores que tienen, por supuesto, derecho a un salario digno y adecuado.

Reivindicamos la necesidad, urgente en el país y en el estado de Yucatán, de destinar mayores recursos para la educación, en este caso para la Universidad Autónoma de Yucatán, para garantizar a las y los jóvenes el acceso a la educación superior así como a las y los trabajadores de la Universidad las mejores condiciones laborales.

En este contexto es preciso fortalecer las prácticas democráticas dentro de las instituciones educativas y universitarias. La reciente elección del Rector de la Universidad Autónoma de Yucatán expuso dudas sobre un proceso que no es un ejemplo de transparencia ni de democracia. Persisten en la Universidad prácticas antidemocráticas que lesionan a la propia universidad pero que, además, tienen un impacto negativo en la sociedad.

Dentro de tantas necesidades, el salario de los trabajadores manuales y administrativos tiene que ser una prioridad, pues es un derecho para los trabajadores y sus familias. Reducir la brecha salarial al interior de la Universidad tendría que ser también un objetivo que mostrase un compromiso con los valores de la democracia.